

RAMON ASENSIO MAS y JOAQUIN GONZALEZ PASTOR

LA PAJAREERA NACIONAL

REVISTA CÓMICO-LÍRICO-VOLÁTIL

en un acto, dividido en tres cuadros, en prosa y verso, original

MÚSICA DE LOS MAESTROS

FOGLIETTI y CORDOBA



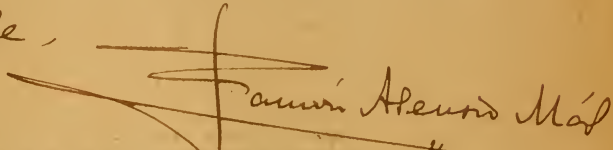
Copyright, by Asensio Más y González Pastor, 1909

MADRID
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES
Núñez de Balboa, 12

1909

A mi buen amigo, com-
pañero y colaborador el no-
ble maestro Córdoba.

Con un abrazo de mi in-
variable,

Juan Alejandro Mál

LA PAJARERA NACIONAL "

Esta obra es propiedad de sus autores, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España ni en los países con los cuales se hayan celebrado, ó se celebren en adelante, tratados internacionales de propiedad literaria.

Los autores se reservan el derecho de traducción.

Los comisionados y representantes de la *Sociedad de Autores Españoles* son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Droits de représentation, de traduction et de reproduction réservés pour tous les pays, y compris la Suède, la Norvège et la Hollande.

Queda hecho el depósito que marca la ley

LA PAJARERA NACIONAL

REVISTA CÓMICO-LÍRICO-VOLÁTIL

en un acto, dividido en tres cuadros, en prosa y verso,

ORIGINAL DE

RAMON ASENSIO MAS y JOAQUIN GONZALEZ PASTOR

música de los maestros

FOGLIETTI y CÓRDOBA

Estrenada en el TEATRO DE NOVEDADES la noche del
10 de Julio de 1909



MADRID

R. VELASCO, IMP., MARQUÉS DE SANTA ANA, 11 DUP °

Teléfono número 551

1909

*A nuestro querido amigo el es-
pléndido empresario*

D. Manuel de Aedo

*Afectuoso recuerdo de sus invaria-
bles afectísimos,*

Ramón Asensio Más.

Joaquín González Pastor.

Madrid y Julio de 1909.

REPARTO

PERSONAJES

ACTORES

CUADRO PRIMERO.—El conflicto

UNA SICALÍPTICA.....	SRTA. NAVARRO.
EL DIRECTOR.....	SR. DÍAZ DE LA VEGA.
EL QUINCE.....	LÍA.
POTENCIANO.....	VALBUENA.
UN ESPECTADOR.....	ALMUZARA.

CUADRO SEGUNDO.—Los apuros de un guardarropa

LA SICALIPSIS.....	SRTA. TORREGROSA.
EL TAMBOR DE GRANADEROS.....	LÓPEZ.
EL BARQUILLERO.....	MONTENEGRO.
EL MONAGUILLO.....	SANFORD.
EL HÚSAR DE LA GUARDIA.....	FARINÓS.
JULIÁN EL DE «LA VERBENA».....	SR. LÍA.
EL VENDEDOR DE MELONES.....	REBULL.
EL REPRESENTANTE.....	MEDEL.
LÓPEZ.....	PASTOR.

Coro de mosqueteros y floristas

CUADRO TERCERO.—La pajarera nacional

LA VENDEDORA DE PÁJAROS.....	SRTA. TORREGROSA.
EL CANARIO.....	FARINÓS.
EL RUISEÑOR.....	SANFORD.
EL JILGUERO.....	NAVARRO.
GOLONDRINA 1. ^a	SANFORD.
IDEM 2. ^a	MONTENEGRO.
IDEM 3. ^a	NAVARRO.
IDEM 4. ^a	LÓPEZ.
IDEM 5. ^a	BACHILLER.
URRACA 1. ^o	CAO.
IDEM 2. ^a	GARCÍA.
LA CODORNIZ HEMBRA.....	TORREGROSA.

EL PAVO REAL.....	Sr.	ARANA.
EL GANSO.....		PAMPLONA.
EL GALLO.....		REBULL.
GALLINA 1. ^a		DÍAZ DE LA VEGA.
IDEM 2. ^a		CERVERA.
IDEM 3. ^a		ALMUZARA.
EL MOCHUELO.....		SALAS.
UN PÁJARO BOBO.....		LÍA.
OTRO.....		VALBUENA.
CUERVO 1. ^o		BARRAGÁN.
IDEM 2. ^o		SANTOS GÓMEZ.
GAVIOTA 1. ^a		FERNÁNDEZ.
IDEM 2. ^a		MERINO.
IDEM 3. ^a		CASTRO.
LA CODORNIZ MACHO.....		REBULL.
EL REPRESENTANTE.....		MEDEL.
LÓPEZ.....		PASTOR.

Canarios, ruiseñores, jilgueros, palomas, golondrinas, gaviotas, etc.

Para esta obra pintó un espléndido decorado el Sr. Muriel (hijo), y confeccionó una brillante sastrería D. Agustín González.

Esta obra fué ensayada y puesta en escena, con verdadero cariño y esmero, por el notable primer áctor y director de la compañía Pablo Arana á quien nos complacemos en dar público testimonio de reconocimiento y gratitud, suplicándole que, en nuestro nombre, se sirva dar las gracias más expresivas á todos los artistas que tomaron parte en la interpretación de LA PAJARERA NACIONAL, puesto que, por derecho propio, les corresponde una parte del éxito obtenido.



ACTO UNICO

CUADRO PRIMERO

El conflicto

Momentos antes de levantarse el telón y mientras la orquesta ejecuta el preludio, se oye dentro un enorme griterío, rumor de discusión y de riña; un instante después asoma la cabeza el representante por uno de los lados del telón y dice muy azorado y encarándose con el maestro de orquesta: ¡Maestro, un momento!... Espere usted un momento, por María Santísima!... y desaparece. El maestro corta en seco el preludio, calla la orquesta, se oye un timbre y el telón se levanta pausadamente.

A la vista de los espectadores aparece el escenario sin decoración ninguna, con los bastidores revueltos y dispuesto todo como para un ensayo. En el escenario no hay nadie más que el Director, que se adelanta hasta la batería.

ESCENA UNICA

El DIRECTOR, un ESPECTADOR. Luego el QUINCE, una SICALÍPTICA y POTENCIANO

DIR. (Al público.) Respetable público... Un conflicto de última hora me obliga a suspender el estreno anunciado... No encontrando solución ninguna, pero confiando en la benevolencia del público, en lugar de la obra que íbamos

á estrenar, representaremos *Las habas verdes*. Los que no estén conformes con la sustitución...

- ESP. (Desde la última fila de butacas.) ¡Fuera!
DIR. (Sorprendido.) ¿Qué es eso? ¿Quién ha gritado ¡fuera!
- ESP. (Levantándose.) ¡Yo, que no me conformo! (Indignadísimo.) ¡E-to es una estafa!
DIR. (Muy apurado.) Pero, señor mío...
ESP. Nada, nada; ó me dan el estreno ó me voy ahora mismo y denuncio este abuso á La Cierva ..
- VOCES ¡Fuera!... ¡Que lo echen!...
ESP. (Furioso.) ¿A quién? ¿A La Cierva ó á mí?
VOCES A los dos.
DIR. Calma, calma. (Apuradísimo.) Pero, Dios mío, ¿qué quieren ustedes que haga yo?
- QUIN. (Desde la galería Es un Guardia de Orden Público.) No se apure usted, señor Director.
DIR. ¿Eh? ¿Quién habla ahora?
QUIN. ¡Un servidor! La niña bonita, como me llaman en el Cuerpo. (Efectivamente, es de un feo subido que espanta.)
- DIR. (Mirando al guardia.) ¡La niña bonita!... ¿Es usted el quince?
- QUIN. El quince pelao, señor Director. (Se quita el casco y, en efecto, va pelado al rape.) Y mi compañero y yo hemos representao entre los dos *Los Siete Niños de Ecija* y *La Pasión y Muerte* en el Salón Zorrilla y... mal está que yo lo diga, pero hemos quedao bastante bien. . Y si no, va usted á verlo. (Dando un grito.) ¡Potencianoooo!...
- POT. (Desde el lado opuesto de la galería.) ¿Quéee?
DIR. Bueno, bueno, cállense ustedes y vengán al escenario. Veremos si entre todos... Lo malo es que faltan tiples.
- SIC. (Que está en una platea próxima al escenario con tres ó cuatro señoritas más. Habla con marcado acento andaluz.) Señor Director...
DIR. (Acercándose.) ¿Qué?... ¿Qué ocurre?
SIC. (Ruborizándose un poquito.) Que si nosotras le servimos pa algo... estamos á su disposición. Le advierto á usted que somos sicalípticas.

DIR (Muy contento.) Sicalípticas, ¿y preguntan ustedes que si me sirven? ¡Pasen, pasen inmediatamente! (Las señoritas en cuestión se levantan y salen del palco.) ¿Quién sabe si tendremos resuelto el conflicto por esta noche? (Al público.) Señores, un poco de paciencia. . Voy á ver la manera de combinar todo esto del mejor modo posible... Es cuestión de un minuto. (Al maestro.) Maestro, música. (Al público otra vez.) Con permiso de ustedes... (Vase.)
(Telón de boca rápido.—Música en la orquesta.)

CUADRO SEGUNDO

Los apuros de un guardarropa

Telón corto á segundas cajas, que representa la guardarropia de un teatro. Puerta al foro

ESCENA PRIMERA

LOPEZ, que entra desesperado por el foro; detrás el REPRESENTANTE

LÓPEZ Nada, hombre, nada; que no puede ser...
REP. Pero, querido López, atienda usted á razones.
LÓPEZ Déjeme usted de músicas; usted, como representante, lo ve todo fácil; yo, como guardarropa, le digo que no puedo servir lo que me piden.
REP. Pero si el público ha renunciado al estreno y se conforma con una obra de repertorio...
LÓPEZ No tengo trastos más que para las obras que están en cartel.
REP. Eso es lo de menos; lo que falte procuraremos improvisarlo en un abrir y cerrar de ojos.
LÓPEZ ¿Cree usted...?
REP Desde luego. Tire usted del cajón de los libretos y veremos lo que sale.

LOPEZ Sea, bajo su responsabilidad. (Tira y saca varios libros.) Ahí van cuatro zarzuelas: *El tambor*, *El barquillero*, *El monaguillo* y *El husar de la guardia*.

REP. ¡Vaya un pisto!

LÓPEZ Pues verá usted como no se puede representar ninguna.

ESCENA II

DICHOS. Por la izquierda EL TAMBOR DE GRANADEROS, EL BARQUILLERO, EL MONAGUILLO y EL HÚSAR DE LA GUARDIA. Son cuatro tiples que visten, respectivamente, el traje característico de cada una de aquellas obras. El Tambor debe llevar sobre el uniforme el hábito de fraile como en el cuadro segundo de dicha zarzuela, y El Monaguillo debe vestir el hábito de colegiala del convento de Santa Tecla, Después, y por escotillón, LA SICALIPSIS con traje caprichoso todo lo más atrevido posible

Música

TIPLES Cuatro zarzuelas de las mejores
 del repertorio,
 salen y acuden al llamamiento
 de vuestra voz;
 no necesitan bombo ninguno
 porque es notorio
 que en todas partes las aplaudieron
 de un modo atroz.

REP. } Tenéis razón,
LÓPEZ } es la verdad;
 sois las cuatro de primera
 calidad.

TAM. (Avanzando hasta la batería.)
 Los milagros del padre Benito
 alcanzaron un éxito enorme.

BAR. (Avanzando también.)
Y á mí en todas partes me tocan las palmas
porque canto y bailo
pero que muy bien.
¡Y es la chipén!

MON. (Avanzando.)
Pues yo he sido celebrado
y aplaudido y aclamado,
y en el género pequeño
hice una revolución.

HÚSAR (Idem.)
Y yo, poco á poco, sin ostentación,
me impuse y he visto colmado mi afán.
TODOS Y no cabe duda que tiene razón,
si no que lo diga su amigo Mornán.

TIPLES Cuatro zarzuelas
de las mejores
somos las cuatro
según se ve,
y nos envidian
muchos autores...

(Golpe de campana chinesca en la orquesta.—Por eso
tillón aparece en el centro del escenario La Sicalipsis)

SIC. ¡Nadie presume
donde yo esté!

BAR. } (Retrocediendo alarmados.)
HÚSAR } ¡J+ sú-!... ¡La desvergüenza!
TAM. } (Retrocediendo también.)
MON. } ¡Aparta, tentación!
SIC. (Avanzando.)
Yo soy LA SICALIPSIS,
tenéis mucha razón.

Pero nadie canta un tango
como yo lo sé cantar,

ni levanta más la pierna
si se trata de un can-cán.
Escuchadme dos minutos
y veréis como es verdad.
¿Dos minutos?

TODOS
Sic.

Solamente.

¡Atención!... ¡Voy á empezar!

(Al público.—Hablado sobre la orquesta.) *Las pamplinas*, tango modernista, especialidad para los caballeros en estado de merecer.

(Cantado.)

Pamplinas son tus promesas,
pamplinas pa los canarios,
pamplinas son las palabras
que á mí me dicen tus labios;
pamplinas son tus promesas,
pamplinas si desatinas,
mas lo que siento
cuando me besas...

¡Ay!

chiquillo, no son pamplinas.

—

¡Ay, chiquillo,
por el hilo se saca el ovillo!
á ver si adivinas
con poco trabajo,
al través de estas telas tan finas
lo que hay por debajo...
¡que te juro que no son pamplinas!

(Baila.)

TIPLES

¡Ay, chiquillo,
por el hilo se saca el ovillo!
á ver si adivinas
con poco trabajo,
al través de estas telas tan finas
lo que hay por debajo...
que te juro que no son pamplinas.

—

Sic.

Y si el tango no es bastante
de seguro pensarán
que convencen á cualquiera
los destaques del can-cán.

(Can-cán desenfadado que baila primero la Sicalipsis y luego las cuatro triples que están en escena, formando pareja El Tambor con El Barquillero, y El Monaguillo con El Húsar. Con los últimos compases mutis rápido por la derecha.)

ESCENA III

EL REPRESENTANTE y LÓPEZ

Hablado

REP. ¿Qué hacemos?... ¿Tampoco eso puede ponerse?
LÓPEZ ¿Para qué? La Sicalipsis ha matado todo lo demás.
REP. ¡Dichosa sicalipsis!
LÓPEZ No hay que apurarse; ahí va otro libreto.
REP. ¿Cómo se titula?
LÓPEZ *La verbena de la paloma.*

ESCENA IV

DICHOS y el JULIAN DE LA VERBENA por la izquierda. Ha envejecido y viste de riguroso luto

JUL. Buenas noches, caballeros;
saluz y pesetas.
LÓPEZ Gracias.
REP. (Con asombro.)
¡Julián!
LÓPEZ El de *La verbena*.
JUL. El mismo que viste y calza.
Yo soy aquel que en Apolo,
hace algunas tempradas,
vino al mundo entre ovaciones
y enhorabuenas y palmas.
Madrileño de abolengo
de los de más pura raza,
no existía una verbena
donde yo no me encontrara
ni había fiesta de toros

ni juerga ni cuchipanda
donde Julián no luciese
su desparpajo y su labia.
Pero pasaron los años,
cambearon las circunstancias,
envejecí... y me he perdido,
¡maldita sea mi estampa!
Ya no soy aquel cajista
de figurilla simpática,
trabajador y prudente,
servicial si se terciaba...
Hoy ni gasto ni presumo
y esa es mi mayor desgracia,
porque ni la señá Rita
me vigila y me acompaña,
ni me fía el tabernero,
ni me quiere la Susana,
y para colmo de males
y por si algo me faltaba,
hasta mi madre, la pobre,
mire usté...

(Haciéndoles notar que va de luto.)

LÓPEZ

¿Murió?

REP.

(Compasivo.) ¡Caramba!

JUL.

¡Murió!... ¡Permitan ustedes
que me restregue una lágrima
y que en un hombro amistoso
repose la calabaza! ..

(Deja caer la cabeza sobre un hombro de López.)

REP.

¡Pobre Julián!

LÓPEZ

¡Sí que es triste
de veras lo que te pasa!

REP.

De modo que aquella frase
característica y gráfica
que en Madrid se hizo famosa
y que dió la vuelta á España,
aquel ¡*Julián, que tiés madre!*...

JUL.

(Emocionado; levantando la cabeza.)
¡Ya no existe!... ¡Ya no es nada!...
(Pausa breve. Muy sentimental.)
Regresarán las obscuras
golondrinas africanas,
volverán los liberales
en cuanto echemos á Maura,

llegará la primavera,
crecerán flores y plantas;
pero aquella frase típica
que la señá Rita usaba,
aquel ¡*Julián, que tiés madre!*
¡*requiescat!*...

REP. ¡Caray qué lástima!

JUL. Y sin la frase famosa,
sin la Rita y la Susana,
sin celos del boticario
conquistador de chulapas,
despedido de la imprenta,
huérfano y con esta fecha,
¿qué hago yo?

LÓPEZ Busca otro oficio.

JUL. ¿Buscar otro oficio?... ¡Magras!

REP. ¿Por qué?

JUL. Porque no me sale
absolutamente nada.

(Nueva pausa. Poniéndose otra vez sentimental.)

¡Gloriosas noches de Apolo!

¡Noches en que me aclamaban
con entusiasmo los hombres
y con cariño las damas!...

¡Ah!... Bien dijo aquel que dijo
que en el mundo todo pasa,
y que no sé á punto cierto
si fué Weyler ú el rey Wamba.

¿Qué es el hombre?... Una miseria
que vive cuasi de lástima.

¿Y la mujer?... Una breva
de estanco, mal comparada,
que la muerde usted, la enciende,
chupa, tose, se atraganta,
¡y en cuanto que se descuida
solo queda ia colasa!...

REP. ¡*Julián, que ya no tiés madre!*...

JUL. Es verdá: ¡no me acordaba!
Disimulen la visita,
perdonen ustés la lata
y compadezcan á un hombre
que en épocas no lejanas
tuvo todo lo que quiso,
hombres, vítores, palmas

y caricias femeninas
y dinero en abundancia.
Aquello pasó, y de aquello
¿qué es lo que me resta? ¡Nada!

(Con desesperación creciente.)

¡Adiós, mundo de los vivos!

¡Adiós, gloria y esperanzas!

¡Adiós, verbenas famosas

y juergas y cuchipandas!

¿Qué es el mundo? Un desengaño.

¿Qué es el amor? Una farsa.

¡Embustes!... ¡Mentira todo!...

¡Ja, ja, ja, jal. .

(Riendo con una risa nerviosa. De pronto hace una transición y dice con naturalidad.)

¡Hasta mañana!

(Mutis rápido por la derecha.)

ESCENA V

EL REPRESENTANTE y LOPEZ

LÓPEZ

¿Sirve *La verbena*?

REP.

Ya lo creo, pero si hubiera algo de mayor novedad?... (Rumor de voces dentro.) ¿Qué sucede? ¿Qué es eso?

LÓPEZ

El coro de ambos sexos que se alborota porque no nos acordamos de él.

REP.

Ah, pues que pase. Pero ¿cómo dice usted de ambos sexos si aquí no tenemos más que coro de señoras?

LÓPEZ

Es que yo me he puesto de acuerdo con el sastre y hemos inventado una combinación para que el coro de señoras pueda ser al mismo tiempo de caballeros. Cuestión de ropa; ¿quiere usted conocer esa novedad?

REP.

¡Ya lo creo!

LÓPEZ

Pues con su permiso. (Acercándose á bastidores y gritando:) ¡Adelante el coro de ambos sexos!

ESCENA VI

DICHOS y el CORO de señoras por la izquierda. Van vestidas mitad de floristas y mitad de mosqueteros, resultando floristas si dan el lado izquierdo al público, por ejemplo, y mosqueteros si presentan el lado derecho.

Música

- CORO (Presentando al público el costado izquierdo.)
Es mi pecho prisionero
de un altivo mosquetero
de arrogancia en el mirar;
lleva mi alma enamorada
en el pomo de la espada
y en su aliento al respirar,
(Evolucionando y presentando al público el lado derecho, ó sea apareciendo vestidas de mosqueteros.)
Es tu nombre quien me ampara,
son las rosas de tu cara
mi guerrero pabellón;
son tus ojos mi divisa,
es mi heraldo tu sonrisa
y tus labios mi pendón.
- FLOR. ¡Tararí!
¡Tararí!
- Mosq. Ya suena el toque del clarín.
¡Tarará!
¡Tarará!
- Del batallón que pasa ya.
- FLOR Cuando suenan los clarines
del bizarro batallón,
con un ramo de jazmines
me coloco en mi balcón.
Y si un bravo mosquetero
me sonrío al desfilar,
yo le arrojó el ramo entero
á sus plantas al pasar.
(Evolucionan de nuevo quedando formadas por parejas, la mitad del coro presentando al público el costado izquierdo (floristas) y la otra mitad el derecho (mosqueteros). De la prontitud y seguridad con que

verifiquen todos estos movimientos y combinaciones.
depende el efecto que el número pueda tener.)

Mosq.

Al pasar
junto á tí
mi guerrero batallón,
sin pensar
dejo allí
prisionero el corazón.

FLOR.

Si al pasar
llego á ver
en tus labios un mohín,
sin pensar,
sin querer,
doy un beso en el jazmín.

(Evolucionan, quedando todas de mosqueteros,)

Mosq.

Ya se alejan los soldados,
ya se van enamorados
de tu gracia sin igual,
y al doblar ellos la esquina
llevan la visión divina
de tu rostro celestial.

(Dan media vuelta quedando de floristas.)

FLOR.

Ya regresan las abuelas,
ya no suenan las espuelas
de la recia formación...
Ya el clarín lanza su queja,
ya se aleja, ya se aleja,
mi guerrero batallón.

(Mutis con los últimos compases del número.)

ESCENA VII

REPRESENTANTE y LOPEZ

LÓPEZ

¿Qué le parece?

REP.

No está mal del todo porque tiene cierta originalidad, pero me temo que si al público no le satisface...

LÓPEZ

Hombre, creo que sí.

REP.

¿Qué libreto es ese que tiene usted allí encima?

LÓPEZ

Una obra de repertorio: *Sandías y melones*.

ESCENA VIII

DICHOS y VENDEDOR DE MELONES

V. MEL.

(Dentro y pregonando.)

¡Melones!... ¡Buenos melones!

¡A cala! ¡A cala los doy!

¡Traigo colmaos los serones!

¡A cala! ¡Los llevo de hoy!

(Sale conduciendo un burro que lleva una carga de sandías y melones con las caricaturas de los personajes que se citan en el diálogo.)

¡Ahí, la flor de la sandía!

¡Ahí va la flor del melón!

¡Es lo mejor que se cría
en las vegas de Chinchón!

(Transición.)

Y á tóo esto, caballeros,
salú, que ha sío un olvido...

Soy de tos los meloneros
el que tié mejor partío.

¿Por qué?

REP

V. MEL.

Porque en mi serón
se encuentra ustez cada pieza,
sea sandía ú melón,
que quita á Dios la cabeza.

LÓPEZ

V. MEL.

¿Sí?

¡Natural! Y además
del género, que es mu rico,
tengo un atraztivo más.

REP

V. MEL.

¿Y cuál es?

Este borrico.

REP.

(Admirando al burro.)

En efecto, buen amigo,
no le falta más que hablar.

V. MEL.

Es que habla.

LÓPEZ

V. MEL.

(Estupefacto.) ¿Con quién?

Conmigo;

¿lo quieren ustés probar?

REP

V. MEL.

¡Ya lo creo!

Yo discurro
y él me dice lo demás;
ahora, que como es tan burro,
pus dice muchas burrás.

¡Que conste que yo no soy! . .
¡Miren que yo no me escurro!...
¡Es el burro que es muy burro!...
(Pregonando.)
¡A cala!... ¡A cala los doy!... (Mutis.)

ESCENA IX

EL REPRESENTANTE y LÓPEZ

REP. (Riendo.) Bueno, hombre, bueno. ¡Y que no va satisfecho el vendedor!

LÓPEZ ¡Calle usted!... ¡Nos hemos salvado! (Presentando con aire triunfal un libreto manuscrito.)

REP. ¿Salvado?... Pues, ¿qué es eso?

LÓPEZ ¡Casi nada! Una revista cómico-lírico-volátil que se titula *La pajarera nacional*.

REP. ¿Y eso es fácil de hacer?

LÓPEZ ¡Facilísimo! ¿Quiere que lo veamos?

REP. Con mil amores.

LÓPEZ ¡Pues duro y á ¡*La pajarera*!

REP. ¡A *La pajarera*! (Hacen mutis entusiasmados. Fuerte en la orquesta y mutación.)

CUADRO TERCERO

La pajarera nacional

Decoración á todo foro, á capricho del pintor, representando el interior de una elegante pajarera modernista

ESCENA PRIMERA

EL RUISEÑOR, el JILGUERO, el CANARIO, CORO DE JILGUEROS, CANARIOS y RUISEÑORES. Después, y por los primeros términos de izquierda y derecha, LAS PALOMAS

Música

CORO

La alegre pajarera
donde vivimos presos
como en dorada cárcel
de retorcidos hierros,

llenemos de armonías,
de trinos y gorjeos,
que el pájaro que canta
consuela su tormento.
Hermanas y hermanos,
cantemos,
cantemos...
¡Dejad que en su cárcel
se alegren los presos!

JIL.

(Avanzando.)

Soy el jilguero
nervioso y ágil
de movimientos
que aturden y marean,
y en mi garganta
las claras notas
saltan y vibran
y locas juguetean.
Y locas juguetean.
Y locas juguetean.
Es el jilguero
nervioso y ágil
de movimientos
que aturden y marean.

CORO

JIL.

TODOS

RUIS.

(Avanzando.)

A la media noche
y al rayar el día,
lenta y armoniosa
suena mi canción.
Para los amantes
soy la poesía,
para los poetas
soy la inspiración.

CORO

RUIS.

¡El ruiseñor!

¡El ruiseñor!

Mi canto es más dulce
que un beso de amor.

CORO

RUIS.

TODOS

¡El ruiseñor!

¡El ruiseñor!

Su canto es más dulce
que un beso de amor.

CAN. (Avanzando.)
Yo, el canario
más sonoro,
con las plumas
como el oro
y garganta
de cristal...
De cristal...
TODOS
CAN. Son mis trinos
y *fermattas*,
de armonías
siempre gratas,
un alarde
musical.
TODOS Un alarde
musical.
CAN. ¡Ah, ah, ah, ah...
ah, ah!...
TODOS ¡Qué agilidad!...
CAN. ¡Ah, ah, ah, ah...
ah, ah!...
TODOS ¡Qué afinación!
CAN. ¡Ah, ah, ah, ah..
ah, ah!...
TODOS ¡Jesús, qué bien!
¡No hay pájaro alguno
que cante mejor!

JIL. ¡Las palomas!
RUIS. ¡Las palomas
que han dejado el palomar,
arrullándose en parejas
aquí vienen!

JIL. ¡Aquí están!
TODOS ¡Aquí están!

(Aparecen las palomas por derecha é izquierda. Gran ballable. Terminado el ballable mutis general por distintos lados repitiendo el motivo del número.)

ESCENA II

El REPRESENTANTE y LÓPEZ que momentos antes han aparecido por la izquierda. En seguida, y por la derecha, la VENDEDORA DE

PÁJAROS; viste traje de capricho en el que van combinados los colores nacionales y lleva en una mano una varita y en la otra una gran jaula dorada llena de pájaros vivos

Hablado

REP. Esto no me parece mal del todo, pero dígame, ¿qué es aquello que viene por allí?

LÓPEZ La vendedora de pájaros. Fíjese en lo que dice porque es curioso.

V.^a PAJ. ¡Pasen, pasen adelante!...
¡Caballeros, á comprar!...
¡Vengan, que traigo la célebre pajarera nacional!..

¡Hay para todos los gustos, porque en ella encontrarán desde el pintado canario hasta el ave de corral!...

Todos estos pajarillos que veis revolotear por el fondo de la célebre pajarera nacional, son los pájaros simbólicos que más resultado dan; y nadie dude al mirarlos, cuando los oiga piar, que son *pájaros de cuenta*... que se venden por un real.

(Pausa.)

Traigo varios *gorriones* ávidos de gobernar... y de guardarse la Biblia si la Biblia se les da; pájaros ministeriales que no hay para qué nombrar, que, si abren un día el pico por una casualidad, es para llevarse *un pico* de lo que á su alcance está.

Aquí tenéis al *pardillo* que dirigía el canal de Lozoya... ¡caballeros, y qué gordísimo está!

Bien se ve que el agua engorda,

pues yo sé que este animal
se bebió la que quedaba
y nos dejó á los demás
sin el agua suficiente
para podernos lavar.

Ahí va otro pájaro; el *cuco*.
Le he cogido en Lourizán
donde el pobrecito tiene
una jaula señorial
que habita con otros pájaros
algo duros de pelar,
y que forman en las filas
del partido liberal
para escarmiento y escarnio
de los que vengan detrás.

¿Queréis otro? La *cotorra*;

¡este vale un dineral!

se pasa la vida entera
charla que te charlarás
por Aragón, por Castilla,
por donde quiera que va.
Nos habla de libertades
y defiende sin cesar
la ley de jurisdicciones...
que es cosa muy liberal.

(Pausa breve.)

Allá va el pájaro apóstata,
el pico de oro, el sin par
hablador que poseía
cierto canto radical
y á quièn llaman sus cofrades
el pequeño Castelar.

Proclamó en lejanos días
la bendita libertad,
y fué luego amainando
como amaina un temporal,
y en cierto *mitin* famoso
dió de pronto el salo atrás,
y por parodiar á Judas
que besó á Cristo en la faz
¡besó un día á la República...
y se cambió de gabán!
¡Pasen, pasen adelante!
¡Caballeros á comprar!...

¡Aprovechen los momentos,
pasen, pasen y verán
los enjuagues de la célebre
pajarera nacional!
Atestada está de bichos
que no hacen más que tragar
mientras el pueblo los mira
muerto de debilidad.
¡No importa! ¡Duro que es tarde!
¡Comed, comed con afán!..
pero bueno es que comáis
muy aprisa, sin parar,
hasta que llegue el momento
en que yo, cansada ya
de veros comer alpiste
sin ninguna utilidad,
me quite estorbos de encima,
rompa la jaula á patás.
¡¡y haga con todos vosotros
el gran arroz nacional!!
¡Pasen, pasen adelante!
¡Caballeros, á comprar!..
¡Vengan... y verán la célebre
pajarera nacional! (Mutis derecha.)

ESCENA III

EL REPRESENTANTE, LÓPEZ y en seguida GALLINAS 1.^o, 2.^o
y 3.^o (tres actores en los que algunos maliciosos creyeron ver perso-
nificados á los señores López Domínguez, Moret y Azcárate.) Más
tarde EL GALLO, en quien también el público se empeñó en ver la
caricatura de Sol y Ortega

LÓPEZ ¿Qué tal?
REP. No me disgusta; ¿qué son aquellos que vie-
 nen?
LÓPEZ Las aves de corral. Cállese y verá como ca-
 carean.

Música

GALLINAS Estas tres gallinas
 de la oposición,
 no van á ninguna,

manifestación,
pues cuando se trate
de un golpe certero,
siempre nos quedamos
en el gallinero.

GALLO (Dentro.)
¡Qui-qui-ri-quí!
GALLINAS ¡Cal-cal-cal-poner!
GALLO (Idem.)
¡Qui-qui-ri-quí!
GALLINAS ¡Cal-cal-cal-poner!

Cuando el gallo canta
con voz argentina
nosotros solemos
cantar la gallina,
que es un dulce canto
que no suena mal
en inofensivas
aves de corral.

GALLO (Saliendo.)
¡Qui-qui-ri-quí!
¡Qui-qui-ri-quí!
¡Soy el gallo mejor que hay aquí!
¡Qui-qui-ri-quí!
¡Qui-qui-ri-quí!...
¡Dejad que los hombres
se aserquen á mí!

GALLINAS (Huyendo.)
¡Cal-cal-cal-poner!...
¡Ya ha salido el sol!...
GALLO (Con acento catalán.)
¡Aquí no alsa el gallo
nadie más que yo!
Siempre de gallinas
fué ofisio callar...
con que, quieto el pico
que voy yo á cantar.
¡Qui-qui-ri-quí!..

GALLINAS

Si vas al Ayuntamiento.

Cal-cal-poner.

GALLO

Pregunta por Santillán.

GALLINAS

Cal-cal-poner.

GALLO

Que es un edil muy nervioso...
que reparte *bofetás*.

A la jota, jota,
del *qui-qui-ri-qui-qui*,
dejar que los hombres
se aserquen á *miqui*.

GALLINAS

A la jota, jota,
del *cal-cal-poner*,
lo que es este gallo
nos va á dar que hacer.

—

GALLO

Con la viruela y el tifus.

GALLINAS

Cal-cal-poner.

GALLO

Y además Millán Astray.

GALLINAS

Cal-cal-poner.

GALLO

Y además Maura y La Cierva...
¡cuántas epidemias hay!

A la jota, jota,
del *qui-qui-ri-qui-qui*,
etc.

GALLINAS

A la jota, jota,
del *cal-cal-poner*,
etc.

(Mutis animado del Gallo y las Gallinas, bailando al compás de la orquesta.)

ESCENA IV

EL REPRESENTANTE y LÓPEZ. En seguida EL PAVO REAL y EL GANSO. También en esta escena muchos maliciosos, pasándose de listos, creyeron ver caricaturizados á los señores Maura y La Cierva, respectivamente

Hablado

LÓPEZ

¿Qué opina usted?

REP.

Que, efectivamente, ese gallo les va á dar mucho que hacer á más de cuatro gallinas.

LÓPEZ

¡Silencio! El ganso y el pavo real.

- REP. ¿Eso es alguna fábula?...
- LÓPEZ Ahora lo veremos: ya están aquí. (Aparecen por la izquierda El pavo real y El ganso.)
- PAVO No, ganso, no te sulfures, que estos tiempos traerán otros; obedece y no te apures...
¡Nosotros, somos nosotros!
- GAN. ¡Oh, que genial!...
- PAVO No me alabes porque ahora vienen mal dadas.
- GAN. ¡Qué talento!...
- PAVO Ganso, ¿sabes que dices muchas gansadas?...
Obedece, toma á flemma todo lo que digan otros y atiende siempre á este lema: *Nosotros, somos nosotros.*
- GAN. Cierto, señor; la opinión á tu látigo se rinde, y en cuanto á la oposición...
- PAVO ¡Yo cuidaré del deslinde! Para ello tengo mil modos, y los mil me son igual; ¡no haya cuartell!... ¡Teman todas las iras del pavo real!
- GAN. Pero si algún ciudadano denuncia una demasía, ¿qué hacer?
- PAVO Pues se le echa la mano y no vé la luz del día.
- GAN. ¿Es posible?
- PAVO ¡Buena es esa!
Se prepara una encerrona...
Si chillá...
Se le procesa.
- GAN. Si callá...
- PAVO Se le aprisiona.
- GAN. La opinión...
- PAVO No la soportes.
- GAN. Pero grita... y con razón.
- PAVO ¿No conoces los resortes para matar la opinión?
- GAN. ¿Hay alguna cosa?
- PAVO Y buena;

para amordazar tunantes
siempre resultó la arena
elixir de gobernantes!

GAN. ¡Tu númen no halla descanso!
¡Todo lo allanas!

PAVO Sí tal;
¡por algo tú eres el ganso
y yo soy el pavo real!

GAN. ¡Eres estupendo!

PAVO

Calla...

y oye una combinación
que pocas veces me falla
cuando llega la ocasión. (Pausa.)

Hay disgustos, marejadas,
se oyen voces anodinas...
Las mechas están cargadas...

Las calles enarenadas...

Los guardias en las esquinas...

La gente entera y bravía

recorre la población;
el sol tercia en la porfía...

y tu gentil policía
atisba desde un rincón.

La tarde tibia, riente,
presta fuerzas á la gente
para llegar hasta el fin...

¡falta la voz de un valiente
para que estalle el motín!

Las órdenes están dadas,
y mientras rugen preñadas
las bocas de imprecaciones,

se colocan en bandadas
los *nuestros* en sus balcones.

En el momento preciso,
débil, pálido, indeciso,
como moderno Mambrú
que se halla en un compromiso,
en tu coche pasas tú.

Al verte, levanta el gallo
la multitud; da su fallo
silbando, porque se indigna...

¡y cumplen los de á caballo
sable en mano mi consigna!

—¡Que muera!—gritan las gentes...

—¡Que viva!—gimen dolientes
los *nuestros* con santa unción...
y entre tanto mis valientes
cargan sobre la opinión..
Y aquí se queja un herido..
y allá lanza un alarido
otro que en sangre se moja..
¡Un contuso!... ¡Un detenido!...
¡El juzgado!... ¡La Cruz rojal...
¡Luego el vértigo!... ¡el exceso!...
y una vez que todo eso
cómo un fantasma ha pasado,
¿qué queda allí?... ¡Un ganso ileso
y un pueblo medio aplastado! (Breve pausa.)
GAN. ¡Oh, señor!... ¡Tienes las llaves
que amordazan á los otros!
PAVO Sígueme, ganso, y ya sabes:
¡Nosotros somos nosotros! (Mutis.)

ESCENA V

EL REPRESENTANTE, LÓPEZ. Después y conforme las acotaciones lo indiquen, van saliendo las GOLONDRINAS, el MOCHUELO, los PÁJAROS BOBOS, los CUERVOS, las URRACAS, las GAVIOTAS y finalmente las CODORNICES

REP. No se quejará el ganso; ¡bien' aleccionado va! Pero, ¿qué es aquello?
LÓPEZ Un enjambre de pájaros; golondrinas, cuervos, gaviotas, urracas... ¡qué sé yo!
REP. Vamos á verlo. Ya se acercan.
LÓPEZ Pues oído á la caja.

Música

(Aparecen la Golondrinas, simbolizadas por cinco tiples.)

GOLONDRINAS En nutridas caravanas
las eternas golondrinas
van huyendo del calor
de las costas africanas,
las oscuras golondrinas
mensajeras del amor.

GOL 1.^a Amamos la noche tranquila y serena
que baña la luna con pálida luz,
la noche de ensueños dulcísimos llena
que es toda silencio, reposo y quietud.
De noche el ambiente se llena de calma,
de noche la brisa se aspira mejor,
de noche son dulces los goces del alma,
¡de noche se siente más puro el amor!

GOLONDRINAS

Golondrina,
peregrina
de las costas africanas
que en nutridas caravanas
vas huyendo del calor...
por un mágico destino
de la suerte caprichosa
vienes á quemarte luego
en el fuego
del amor.

MOCH.

(Se retiran al fondo y sale el Mochuelo.)

Yo soy el mochuelo,
pájaro sencillo
que admiro al ilustre
marqués de Vadillo.
Y por ver la efigie
de dicho señor
cruzo á todas horas
la calle Mayor.

(Muy compungido.)

¡Ay, ay, ay!
lo mismo ayer que hoy.
¡Ay, ay, ay!
¡Jesús qué triste estoy!

(Reífrase al fondo á tiempo que aparecen los Pájaros bobos (dos guardias de Orden público) que salen cada uno por un lado hasta reunirse en la batería.)

PAJ.

Tenemus lus cuerpus trunzaus
¡racataplau!
de estar en la esquina paraus
¡racataplau!
Lus pájaros bobos
que estamos aquí

guardamus el orden
pur todú Madrí.
Y según el Poncio
de Gubernación...
¡somus lo más bellu
de la población!

(Se retiran al fondo, y mientras la orquesta preludia unos compases de música religiosa aparecen los Cuervos (simbolizados por dos actores), y luego las Urracas (dos actrices). Ellos con maletas y ellas con sacos de viaje. Avanzan lentamente, sin levantar la vista del suelo)

CUERVOS

Aquí todo está perdido
y por culpa del pecado
para el mundo endemoniado
¡no hay salvación!

URRACAS

Y por eso nos marchamos,
nos marchamos á Marruecos,
para ver si allí salvamos
una nación.

CUERVOS

URRACAS

} ¡*Kyrie eleyson!*

(Retíranse al fondo y aparece la Gaviota 1.^a (un actor) que se acerca á la batería y canta con música de «Marina».)

GAV. 1.^a

Costas las del proceso,
playas las que lloré...

(Aparecen las Gaviotas 2.^a y 3.^a, una por cada lado y dicen interrumpiéndole)

GAV. 2.^a

GAV. 3.^a

No cantes más la *Marina*.

Calla y no cantes.

GAV. 1.^a

¿Por qué?

GAV. 2.^a

GAV. 3.^a

Porque no sabes

lo que es cantar.

Oyenos antes

y aprenderás.

(Con música de «Marina».)

Al ver en la inmensa llanura del mar
con rumbo á Inglaterra la escuadra volar,
y al ver que, inocente, llorabas por ir...
m'hacías, m'hacías, m'hacías reír.

TODOS (Avanzando.)
Las bellas golondrinas,
los pícaros gorriones,
las aves inocentes,
los pájaros ladrones,
reunidos en bandadas
volamos por Madrid. .

(Golpe de campana chinesca. Repléganse todos sorprendidos á uno y otro lado, y en el foro aparecen la Codorniz hembra y la Codorniz macho que avanzan lentamente.)

LAS DOS ¡Silencio, que estamos
nosotras aquí!

TODOS Las codornices,
¡válgame Dios!

LAS DOS No hay que asustarse;
dos codornices somos las dos.

CORO (A media voz.)
Son de todas las aves
las codornices,
los pájaros trigueros
más infelices.

LAS DOS Pero si en cualquier parte
se ve un desliz,
en seguida lo cuenta
la codorniz.

CORO Vamos á ver,
vamos á oír
las noticias que nos traiga
la sencilla codorniz.

LAS DOS Mucha atención,
mucho atención
que estas son noticias frescas
y de gran circulación.

Couplets

- COD. H. Como dos buenos amigos
paseaban por los trigos
Soledad y don Trifón...
- COD. M. Y una codorniz sencilla
entonaba á maravilla
su monótona canción.
- COD. H. Don Trifón, loco de amores,
pretendía los favores
de la hermosa Soledad.
- COD. M. Y la codorniz en tanto,
siempre con su eterno canto
repetía: ¡Pal-pa-lá!
- LAS DOS ¡Pal-pa-lá!
- CORO ¡Pal-pa-lá!
- LAS DOS ¡Caray, qué de golpes
dió la codorniz!
- ¡Pal-pa-lá!
- CORO ¡Pal-pa-lá!
- LAS DOS ¡Jesús y que á tiempo
cantó la infeliz!
-
- COD. H. Una casa naviera
constructora y extranjera
cierta escuadra pretendió.
- COD. M. Y un amigo de la casa,
que sin duda se propasa,
el favor le concedió.
- COD. H. La tal casa, que es de abrigo,
envió para *el amigo*
una bolsa de surá...
- COD. M. Y al amigo un compañero
que anda escaso de dinero,
le decía: ¡Pal-pa-lá!
- LAS DOS ¡Pal-pa-lá!
- CORO ¡Pal-pa-lá!
- LAS DOS ¡Caray, qué de golpes
dió la codorniz!
- ¡Pal-pa-lá!
- CORO ¡Pal-pa-lá!
- LAS DOS ¡Jesús y que á tiempo
cantó la infeliz!

Hablado

- LÓPEZ ¿Qué le parece?
REP. Hombre, no me disgusta del todo.
LÓPEZ Pues todavía faltan muchas cosas, pero por amor á la brevedad iremos derechos al final ó sea la *apoteosis*.

REP. ¿Qué representa?
LÓPEZ El triunfo de las águilas de la libertad sobre los pajarracos de la reacción. (Desde el centro de la escena y dando palmadas.) ¡A ver! ¡Luz, música, prevenida la gente!...
(Música en la orquesta. Se levanta el telón de foro y aparece el cuadro de la apoteosis según queda indicado, procurando que la combinación de los grupos resulte todo lo más artística y brillante posible.)

COD. M. (Al público.)
 Y aquí termina la farsa,
 perdonad sus muchos yerros...

COD. H. Y aplaudid á los autores
 si han logrado entreteneros.
(Fuerte en la orquesta y telón)

FIN DE LA REVISTA

COUPLETS DE «EL GALLO»

(PARA REPETIR)

GALLO El señor de Sánchez Toca
dejó sin agua á Madrid,
y es porque la quiere toda...
pa lavarse la nariz.

A la jota, jota,
del *qui-qui-ri qui-qui*,
dejad que los hombres
se acerquen á *miqui*.

GALLINAS

A la jota, jota,
del *cal-cal-poner*,
lo que es este gallo
nos va á dar quehacer.

—

GALLO No te fies de los moros
si te brindan amistad,
que son buenos por delante...
pero malos por detrás.

A la jota, jota,
del *qui-qui-ri-qui-qui*, etc.

GALLINAS

A la jota, jota,
del *cal-cal-poner*, etc.

—

GALLO Cuando aprieten los calores
no uséis jamás el *pay-pay*,
tomad *sor-vete* La Cierva...
que es lo más fresco que hay.

A la jota, jota,
del *qui-qui-ri qui-qui*, etc.

GALLINAS

A la jota, jota,
del *cal-cal-poner*, etc.

--

- GALLO Se van unos á Alicante
 y otros á San Sebastián,
 pero los conservadores...
 dicen que ellos no se van.
 A la jota, jota,
 del *qui qui-ri-qui-qui*, etc.
- GALLINAS A la jota, jota,
 del *cal-cal-poner*, etc.
-
- GALLO No te fíes de los gallos
 que rigen nuestra nación,
 porque el que más cacarea...
 resulta luego capón.
 A la jota, jota,
 del *qui-qui-ri-qui-qui*, etc.
- GALLINAS A la jota, jota,
 del *cal-cal-poner*, etc.
-
- GALLO Romanones está enfermo
 según dijeron ayer,
 y aunque la cosa no es grave...
 Romanones no anda bien.
 A la jota, jota,
 del *qui-qui-ri-qui-qui*, etc.
- GALLINAS A la jota, jota,
 del *cal-cal-poner*, etc.
-
- GALLO En el carro de los muertos
 ha pasado por aquí,
 llevaba una frase fuera..
 por ella le conocí.
 A la jota, jota,
 del *qui-qui-ri-qui-qui*, etc.
- GALLINAS A la jota, jota,
 del *cal-cal-poner*, etc.
-
- GALLO Sobreasadas de político
 pide el pueblo por ahí,
 ¡miá tú si en la Mallorquina
 acabase un mallorquín!

GALLINAS A la jota, jota,
del *qui-qui-ri-qui-qui*, etc.
A la jota, jota,
del *cal-cal-poner*, etc.

—

GALLO Moret anda por Suiza,
Dato no sé dónde está,
y se dice que La Cierva...
á la Porqueriza va.

GALLINAS A la jota, jota,
del *qui-qui-ri-qui-qui*, etc.
A la jota, jota,
del *cal-cal-poner*, etc.

—

GALLO Don Antonio y don Marcelo,
y don Segis y Pidal,
son cuatro nombres distintos...
y uno sólo en realidad.

GALLINAS A la jota, jota,
del *qui-qui-ri-qui-qui*, etc.
A la jota, jota,
del *cal-cal-poner*, etc.

—

GALLO Unos dicen que la cabra
es el mejor animal,
otros dicen que la cierva
les resulta mucho más.

GALLINAS A la jota, jota,
del *qui-qui-ri-qui-qui*, etc.
A la jota, jota,
del *cal-cal-poner*, etc.

—

GALLO No me pidais ya más coplas
porque me encuentro *cansao*,
y si me hacéis que repita...
suelto un gallo y se ha *acabao*.

GALLINAS A la jota, jota,
del *qui-qui-ri-qui-qui*, etc.
A la jota, jota,
del *cal-cal-poner*, etc.

COUPLETS DE «LAS CODORNICES»

(PARA REPETIR)

I

- COD. H. Pilarcita y Severiano
 una noche de verano
 se sentaron al balcón.
COD. M. Y como los dos se quieren
 y uno por otro se mueren,
 se juraron su pasión.
COD. H. Yo no sé de lo que hablaban
 ni sé si se aprovechaban
 de la dulce obscuridad.
COD. M. Pero sé que el novio amante
 á la novia, jadeante
 le decía: ¡*Pal-pa-lá!*
LOS DOS ¡*Pal-pa-lá!*
CORO ¡*Pal-pa-lá!*
LOS DOS ¡Caray, qué de golpes
 dió la codorniz!
 ¡*Pal-pa-lá!*
CORO ¡*Pal-pa-lá!*
LOS DOS ¡Jesús, y qué á tiempo
 cantó la infeliz!

II

- COD. H. Don Melquiades, hace poco,
 era en el Congreso el coco
 por su ruda oposición.
COD. M. Pero luego el asturiano,
 de feroz republicano
 se pasó á *los del turrón*.

COD. H. Y ahora va por ahí diciendo
que es un partido estupendo
el partido liberal.
COD. M. Y es que Segis, el gatera,
le ha enseñado una cartera
y le ha dicho: ¡Pal-pa-lá!
LOS DOS ¡Pal-pa-lá!
CORO ¡Pal-pa-lá! etc.

III

COD. H. Tengo en casa una doncella
que es muy joven y muy bella
y se llama Salomé.
COD. M. Y yo siempre que la veo
me trastorno y me mareo
porque sé que *no hay de qué*.
COD. H. Mi doncella es tan nerviosa,
que la enseñan cualquier cosa
y se asusta de verdad.
COD. M. Y yo al verla el otro día
la enseñé una tontería
y la dije: ¡Pal-pa-lá!
LOS DOS ¡Pal-pa-lá!
CORO ¡Pal-pa-lá! etc.

IV

COD. H. Como están tan atrasados
los moritos enviados
de la tierra del sultán.
COD. M. Toman por agua el Rioja,
y el rábano por la hoja,
y el engrudo por un flán.
COD. H. Pero ayer en la Carrera
vieron una cocinera
madrileña de verdad.
COD. M. Y ellos ya sin confundirse,
y sin poder comprimirse,
se dijeron: ¡Pal-pa-lá!
LOS DOS ¡Pal-pa-lá!
CORO ¡Pal-pa-lá! etc.

V

- COD. H. Una chica corsetera
vino á ver *La pajarera*
con muchísima ilusión.
- COD. M. Y su novio, que se llama
Roque Pérez y Mojama,
vió con ella la función.
- COD. H. La muchacha se reía,
disfrutaba y aplaudía
que era una barbaridad.
- COD. M. Y ahora tiene loco á Roque
porque quiere que la toque,
que la toque el ¡*Pal-pa-lá!*
- LOS DOS
CORO ¡*Pal-pa-lá!*
 ¡*Pal-pa-lá!* etc.

VI

- COD. H. Mientras en lucha reñida
da su sangre y da su vida
el buen soldado español.
- COD. M. Maura, con calma completa,
con su pito y su paleta
veranea y toma el sol.
- COD. H. Y mientras se oye en campaña
el postrero ¡*viva Española!*
de una vida que se va.
- COD. M. Maura sigue el pobrecito
teniendo en la mano el pito
y tocando ¡*Pal-pa-lá!*
- LOS DOS
CORO ¡*Pal pa-lá!*
 ¡*Pal-pa-lá!* etc.

VII

- COD. H. Sé de un joven sacerdote
que es de Lucifer azote,
por su mística oración.
- COD. M. Y sus frases, siempre impresas
quedan de las feligresas
en el tierno corazón.

- COD. H. También sé que el otro día
 rezando el Ave María
 se distrajo el sacristán.
COD. M. Y al decir *bendita eres*
 entre todas las mujeres
 dijo el cura ¡*Fal-pa-lá!*
LOS DOS ¡*Pal-pa-lá!*
CORO ¡*Pal-pa-lá!* etc.

VIII

- COD. H. Yo hablaría de La Cierva
 y de Maura y su caterva
 y del prócer cordobés.
COD. M. Pero todo está penado
 y nos han puesto un candado
 que entorpece los *couplets*.
COD. H. No es posible complaceros
 pues con estos caballeros
 que nos rigen por acá.
COD. M. Como reina la callada
 no se puede hablar de nada
 ni hay derecho al *pal-pa-lá*.
LOS DOS ¡*Pal-pa-lá!*
CORO ¡*Pal-pa-lá!* etc.

IX

- COD. H. Padre nuestro, Ave María,
 Dios te salve Virgen mía,
 liberanos domine.
COD. M. Sicut erat in principio,
 Virgo potens—valga el ripio—
 por siempre jamás amén.
COD. H. Gloriam est sic vos non vobis.
 Agnus Dei, ora pro nobis
 libranos de todo mal.
COD. M. Y el que quiera divertirse
 puede ya, sin escurrirse,
 dedicarse al *pal-pa-lá*.
LOS DOS ¡*Pal-pa-lá!*
CORO ¡*Pal-pa-lá!* etc.

X

- COD. H. *Palpulá*, dicen los chicos
y los pobres y los ricos
repitiendo esta canción.
- COD. M. Porque al *pal-pa lá* inocente
se dedica mucha gente
con profunda devoción.
- COD. H. Es el *pal-pa-lá* una cosa
que de puro candorosa
se popularizará.
- COD. M. Pues la esposa de un amigo
se enfadó anoche conmigo
por decirla *pal-pa-lá*.
- LOS DOS
CORO ¡*Pal-pa-lá!*
¡*Pal-pa-lá!* etc.

XI

- COD. H. Pretendiendo el buen Tadeo
que le saquen un empleo
cinco meses se pasó.
- COD. M. Pero yo creo que ahora
se lo saca su señora
que es hermosa como un sol.
- COD. H. Ella el miércoles pasado
dió una cita á un diputado
que acudió sin vacilar.
- COD. M. Y una codorniz vecina
que los vió desde la esquina
repetía: ¡*Pal pa-lá!*
- LOS DOS
CORO ¡*Pal pa lá!*
¡*Pal-pa-lá!* etc.

XII

- COD. H. No pidais otra coplita
porque está muy cansadita
la sencilla codorniz.
- COD. M. Y además de estar cansados
nos tiene atemorizados
el buen Méndez Alanís.

COD. H. Pues si la hora se nos pasa
 y no estoy metida en casa
 por una casualidad...

COD. M. El buen Méndez nos asedia
 porque en cuanto ve la media
 ya está el hombre ¡*Pal-pa-lá!*

LOS DOS ¡*Pal-pa-lá!*

CORO ¡*Pal-pa-lá!* etc.

OBRAS DE RAMON ASENSIO MÁS

La afrancesada, opereta en un acto y en prosa, original, en colaboración con Miguel Chapí, música del maestro Vicente Zurrón.

El tirador de palomas, zarzuela dramática en un acto, dividido en cinco cuadros, en prosa y verso, original, en colaboración con Carlos Fernández Shaw, música del maestro Amadeo Vives.

Las grandes cortesanas, opereta en un acto, dividido en cuatro cuadros y un intermedio, original y en prosa, en colaboración con Carlos Fernández Shaw, música del maestro Valverde (hijo).

El puñao de rosas, zarzuela de costumbres andaluzas en un acto, dividido en tres cuadros, original y en prosa, en colaboración con Carlos Arniches, música del maestro Ruperto Chapí.

Viva Córdoba!, sainete lírico en un acto, dividido en tres cuadros y un intermedio, en prosa y verso, original, en colaboración con Carlos Fernández Shaw, música del maestro Valverde (hijo).

Recuerdos del tiempo viejo, diálogo en prosa, original.

El pelotón de los torpes, zarzuela en un acto, dividido en tres cuadros, original y en prosa, en colaboración con Paso, música de los maestros Rubio y Serrano.

La torería, sainete lírico en un acto, dividido en tres cuadros y dos intermedios musicales, en prosa, original, en colaboración con Paso, música del maestro Serrano.

Género chico, humorada en un acto, dividido en cinco cuadros y dos intermedios, en prosa y verso, original, en colaboración con José Juan Cadenas, música de los maestros Chapí y Valverde (hijo).

Lluvia menuda, diálogo en verso, original.

La tragedia de Pierrot, zarzuela en un acto, dividido en tres cuadros, en verso, original y en colaboración con José Juan Cadenas, música del maestro Ruperto Chapí.

- La noche del Pilar*, zarzuela en un acto, dividido en tres cuadros, en prosa y verso, original, música del maestro Cassadó.
- La edad de hierro*, pasatiempo cómico-lírico en un acto, dividido en cuatro cuadros, en prosa, original y en colaboración con Carlos Arniches y Enrique García Álvarez, música de los maestros Hermoso y García Álvarez.
- La antorcha de himeneo*, humorada en un acto, dividido en cinco cuadros, en prosa, original y en colaboración con Francisco de Torres, música del maestro Giménez.
- La eterna revista*, humorada lírica en un acto, dividido en cuatro cuadros, original y en colaboración con Jacinto Capella, música de los maestros Chapí y Giménez.
- El trust de las mujeres*, humorada en un acto, dividido en tres cuadros, original y en colaboración con Jacinto Capella, música del maestro Giménez.
- El Garrotín*, entremés en prosa, original y en colaboración con Jacinto Capella, música del maestro Foglietti.
- Los dos rivales*, zarzuela dramática en un acto, dividido en cuatro cuadros, en prosa y verso, original y en colaboración con Jacinto Capella, música del maestro Giménez.
- La tribu gitana*, fantasía lírica en un acto, dividido en cuatro cuadros, en prosa, original y en colaboración con Paso, música del maestro Mariani.
- Biscuit-Glacé*, entremés lírico-bailable, original y en colaboración con Jacinto Capella, música del maestro Foglietti.
- Tropa ligera*, zarzuela en un acto, dividido en cuatro cuadros, en prosa y verso (continuación de *Los granujas*), original y en colaboración con José Jackson Veyán, música del maestro Saco del Valle.
- Abanicos japoneses*, humorada en un acto, dividido en tres cuadros, en prosa, original, música del maestro Calleja.
- La pajarera nacional*, revista cómico lírico-volátil en un acto, dividido en tres cuadros, en prosa y verso, original y en colaboración con Joaquín González Pastor, música de los maestros Foglietti y Córdoba.

EN PREPARACIÓN

- De telón adentro*, novela de costumbres teatrales (interioridades de la vida artística), con un prólogo de Luis López Ballesteros.

Obras de Joaquín González Pastor

- La brocha gorda* (1), revista cómico-lírica, con música de los maestros Torregrosa y Calleja. (Cuarta edición).
- La gran noche* (1), entremés lírico, música del maestro Foglietti. (Segunda edición).
- Granito de sal* (1), humorada lírica, con música del maestro Foglietti (Tercera edición).
- Ki-tha y Pohn* (1), bufonada japonesa, música de los maestros Cereceda y Calleja.
- Yo gallardo y calavera...* (1), zarzuela cómica, con música del maestro Calleja.
- La boda roja* (1), zarzuela dramática, música del maestro Carbonell.
- La mujer española* (1), zarzuela cómica, con música del maestro Foglietti.
- Por todo lo alto*, entremés lírico, con música del maestro Foglietti.
- La pajarera nacional*, humorada lírico-fantástica-inverosímil, con música de los maestros Foglietti y Córdoba.

(1) En colaboración con D. Jacinto Capella.

Precio: UNA peseta